

Mujeres y ciencias

Miércoles, 29 de Marzo de 2017 - Id nota:601661

Medio : La Segunda
Sección : Opinión
Valor publicitario estimado : \$894336.-
Página : 13
Tamaño : 6 x 32

<http://www.clientes.chileclipping.com/multimedia/20170329/phpwEHnOt.jpg>

Valentina Paredes

Investigadora COES
Académica FEN U. de Chile



Mujeres y ciencias

La conmemoración del Día Internacional de la Mujer dejó al descubierto el largo camino por recorrer para lograr una efectiva equidad de género. Aparte de las brechas en participación política y laboral, donde Chile tiene uno de los porcentajes más bajos de la región, existe una brecha importante en salarios, la que según datos del INE, era de 31,6% en 2015.

Esta brecha se da para todos los niveles de escolaridad, por lo que no es la educación la que la explica. Los datos de la encuesta CASEN muestran que cerca de un tercio de la brecha de género estaría explicada por el tipo de ocupación. Tanto en Chile como en otros países, las mujeres tienden a elegir carreras relacionadas al área de salud y educación, mientras que los hombres eligen carreras asociadas al área de matemáticas, ingeniería y tecnología, asociadas a salarios más altos.

Aunque no se puede descartar que parte de esta elección se deba a preferencias innatas distintas, la hipótesis más plausible es que obedecen a estereotipos de género. Así, en 4° básico niños y niñas tienen en promedio el mismo puntaje SIMCE en matemáticas, pero desde 8° básico se empieza a observar una diferencia a favor de los niños, la que se ve exacerbada en los puntajes PSU de matemáticas. La raíz de aquello parece estar en la temprana menor autopercepción de las niñas sobre sus habilidades en matemáticas, incluso cuando se las compara para iguales niveles de habilidad. Ello da lugar a una profecía autocumplida cuyo origen es falso; las niñas subestiman su capacidad en matemáticas, lo que disminuye su rendimiento, y ello las hace elegir carreras no relacionadas a matemáticas, tecnología e ingeniería.

Dado que parte de las brechas tiene origen cultural, debemos esforzarnos en cambiar los estereotipos. Campañas como Las Niñas Pueden, de Comunidad Mujer, empujan en esa dirección. Dado el rol fundamental que cumplen los profesores en el rendimiento y autopercepción de niñas y niños, debemos proveerles de herramientas para manejar de mejor forma la diversidad de género en la sala de clases. Y las políticas de cuotas – como la que implementa la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la U. de Chile desde 2014 – pueden ser eficaces en aumentar el porcentaje de mujeres en carreras tradicionalmente masculinas. De cualquier modo, es necesario evaluar dichas políticas, de modo de acotar consecuencias indeseadas.